

Noble

Excelentísima Querida Mía,

Tú eres noble ante mis ojos. He notado cada vez que has sacrificado tus propios deseos por el beneficio de alguien más. Estuve complacido cuando renunciaste a recibir reconocimiento y solamente hiciste lo que en tu corazón sabías que era lo correcto.

A la larga, no importa realmente lo que las personas piensen. Sus halagos o críticas no son la última palabra. La nobleza de carácter no toma en cuenta la opinión de los demás, ni el tener ventaja sobre otros. Es fiel a la más alta ley del amor y la verdad interior.

Cuando tú das lo mejor de ti misma, tú eres una heroína ante la nube de testigos que observan desde el cielo. Recuerda, lo que el mundo puede odiar será grandemente premiado por tu Padre y por mí.

¡Puedes contar con eso!

*Respetuosamente tuyo, **Jesus***